

Welcome back, Shirahime

Había una vez, hace mucho, muuuucho tiempo (podría estar sucediendo ahora), una chica que vivía en una casa de hielo.

La casa era hermosa y fría, su translúcida superficie dejaba pasar los tenues rayos del sol que se reflejaban por todo el recinto, produciendo luces irisadas por doquier.

Si bien es cierto que la niña vivía a gusto con la blanca dama que habitaba en aquella extraña casa, y la cual le había criado y enseñado todo lo que sabía, la pequeña ya no tan pequeña ansiaba más... Veía por las ventanas de su casa de cristal a los otros niños que corrían y jugaban bajo la luz del sol, riendo felices, mientras ella permanecía encerrada en las hermosas pero frías paredes de su "hogar"; la felicidad ajena le producía un sentimiento de malestar, la luz del sol y la compañía de otros niños era algo que ella nunca había experimentado y deseaba, con todas sus fuerzas, vivir como los demás así que, un buen (o un mal) día le dijo a la dama blanca: -Madre, yo te quiero mucho, y sé que sonaré malagradecida pero quiero irme, quiero vivir como las demás personas y compartir con otros... Adiós mamá-

-Shirahime- le dijo la dama blanca -no pretendo detenerte ni mucho menos, pero quisiera advertirte una cosa... el mundo exterior no es como luce, no es como tu lo ves, por favor no te dejes guiar por las apariencias y así evitarás sufrir, buena suerte pequeña... siempre te esperaré-

La chica partió feliz a conocer el mundo, dejando atrás la seguridad de su casa para enfrentarse a lo desconocido...

Pasó el tiempo despiadadamente y, un día, la gente del pueblo vio a una hermosa mujer acercarse a la casa de hielo y, al abrir la puerta, la mujer pronunció -he vuelto mamá, tenías razón, la vida no me trató como yo esperaba así que vuelvo a tí en busca de lo que nunca debí dejar...-

Sabeis qué le ocurrió a la chica en ese momento?

1.

-Hola hija, por largo tiempo te he esperado... Veo que por fin comprendiste que el hielo no está en nuestra casa, sino en los corazones de los demás, de las personas desprovistas de amor que no pueden aceptar a los seres diferentes a ellas... no te preocupes, descansa que aquí siempre tendrás el amor y la calidez que los demás te negaron-

2.

-Hola hija, por largo tiempo te he esperado... ¿Qué encontraste en tu búsqueda? ¿Obtuviste algo?-

-No madre, no obtuve ni el cariño ni la felicidad que ansiaba-

-Hija, el hielo que nos rodea no está en esta casa sino en tu/mi/nuestro corazón, aunque desees con toda tu fuerza ser aceptada, mientras tu alma esté seca y fría, ésta no podrá albergar a otros corazones ni a otros sentimientos cálidos... Ven aquí, a tu hogar, el cual nunca debiste haber abandonado-

3. -Mamá... ¿mamá?- gritó la alguna vez niña, mientras buscaba con desesperación a la dama blanca. Al fijarse en una esquina, encontró un deteriorado papel sobre una mesa:

-Hija, por largo tiempo te he esperado, pero mi tiempo termina aquí... Lamento dejarte sola en estos momentos tristes para tí pero muy tarde te diste cuenta de lo que dejaste atrás por perseguir una quimera, una simple y vana ilusión. Por favor intenta ser fuerte y sigue viviendo y, si no puedes, ven a reunirme conmigo en el único lugar donde no hay dolor... Adiós-

-Madre...- temblaba la joven, mientras la carta caía de su mano y...

¿Cuál es tu historia?

¿Cuál es tu personaje?